

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

# Los sujetos anónimos en la construcción del conocimiento de la Patagonia: Francisco P. Moreno y los saberes indígenas.

Asprella, Ezequiel.

Cita:

Asprella, Ezequiel (2022). *Los sujetos anónimos en la construcción del conocimiento de la Patagonia: Francisco P. Moreno y los saberes indígenas. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/301>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/XwH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Título: Los sujetos anónimos en la construcción del conocimiento de la Patagonia: Francisco P. Moreno y los saberes indígenas.**

**Ezequiel Asprella**

**Resumen**

Este trabajo propone analizar la obra *Viaje a la Patagonia Austral* de Francisco P. Moreno con el objetivo de mostrar cómo el naturalista se vale de los saberes étnicos no solo para recorrer la región Patagónica sino para construir el conocimiento geográfico, geológico y antropológico sobre el territorio. Se busca visibilizar que detrás de los vínculos de amistad que mantiene con las poblaciones autóctonas existe una apropiación del saber que posibilita la consolidación de una ciencia nacional al servicio del proyecto civilizatorio de la Argentina a fines del siglo XIX.

Este estudio se enmarca en la propuesta metodológica de Clifford Conner que centra el análisis de la historia de la ciencia desde los *sujetos anónimos*, que fueron quienes portaron los conocimientos necesarios para el desarrollo de la ciencia de la elite científica. La historia de la ciencia oficial ha construido un relato de las grandes contribuciones científicas desde los *grandes hombres* invisibilizando no solo estos grupos sociales sino las relaciones de apropiación que ejercían sobre ellos.

Esta incipiente reflexión contribuye en los estudios sobre la historia social de la ciencia resaltando los saberes de los grupos originarios que sufrieron grados de subordinación para el proceso de consolidación de la ciencia nacional argentina a fines del siglo XIX.

**Palabras claves:** Palabras claves: Ciencia argentina, Patagonia, sujetos anónimos de la ciencia, apropiación de saberes, saberes indígenas.

**Los sujetos anónimos de la ciencia.**

¿Qué ciencia, qué historia, qué sujetos son los que participan en la construcción del conocimiento o producción de saberes? La pregunta de Clifford Conner en el estudio de la historia de la ciencia no se centra en el análisis desde las elites dominantes de las metrópolis, sino que tiende a visibilizar sectores que contribuyeron a construir un escenario propicio para ese saber legitimado por la ciencia universal. Los logros de los *grandes hombres de la ciencia* “se basaron en contribuciones anteriores de artesanos, comerciantes, parteras y cultivadores de la tierra, la mayoría de los cuales pasó

desapercibido y, de hecho, muchos de ellos ni siquiera fueron hombres” (Conner, 2005; 6).

El concepto de *ciencia colonial* propuesto por Schiebinger (2005) refiere a que la ciencia europea se construyó en base a una dinámica de intercambio de saberes entre los grupos locales y europeos en el territorio colonial. América Latina fue terreno de apropiación de saberes autóctonos por parte de grupos locales de elite que resultan funcionales a la ciencia europea occidental. De este modo cobra relevancia los saberes de los grupos originarios del territorio argentino que han sufrido grados de subordinación para que sea posible una *ciencia nacional*.

### **El territorio patagónico y la conformación del Estado Argentino**

El período de Organización Nacional a fines del siglo XIX se constituyó como el escenario para el desarrollo no solo económico y político de la nueva Nación sino también para el despliegue de las instituciones científicas (Asúa, 2010; Babini, 1949). El reconocimiento y ocupación de las regiones del Chaco, la Pampa y la Patagonia eran objetivos estratégicos para el territorio nacional. La región patagónica estaba ocupada por las culturas autóctonas, y su dominio posibilitaba la unificación del Estado, la consolidación de una identidad Nacional, y progreso social, económico y político. La Campaña al Desierto (1878-1879) constituiría la fase final por la cual se anexaría el territorio patagónico al plano nacional.

Las figuras relevantes de la época como Estanislao Zeballos, Francisco P. Moreno, Eduardo Holmberg, Florentino Ameghino, Germán Burmeister, etc., fueron quienes pusieron en valor científico a este territorio para el desarrollo de la ciencia local en relación a la construcción del Estado Nacional. Sus exploraciones a la región estaban enmarcadas en los proyectos de instituciones científicas con vínculos estrechos con el gobierno nacional. Elaboraban informes que brindaban al Estado datos sobre los ríos, la fauna, la flora, posibles canales de comunicación, zonas aptas para el desarrollo agropecuario y el asentamiento de ciudades, etc. para que pueda establecerse un plan estratégico de ocupación para el progreso social.

### **La figura de Francisco P. Moreno y los saberes indígenas**

Francisco Pascacio Moreno ejerció gran influencia en los temas contextuales de Argentina de fines del siglo XIX, como en la resolución del problema del límite con Chile, contribuciones en temas de geología y antropología de la región patagónica, y la

construcción y fundación del Museo de Ciencias Naturales en La Plata en la década de 1880 gracias a los hallazgos de objetos fósiles, cuerpos y cráneos de los indígenas. Publica variados informes, libros, conferencias y es miembro de diferentes instituciones como la Sociedad Científica Argentina. Las instituciones científicas de la época funcionan como dispositivo de circulación y comunicación de la ciencia hacia otras esferas públicas y gubernamentales (Souza y Hurtado, 2020). De allí que recibe el reconocimiento social, político y científico que lo convertirá en una de las grandes figuras del siglo XIX.

*Viaje a la Patagonia Austral* es un relato de su viaje realizado entre 1876 y 1877 para el reconocimiento de las nacientes del Río Santa Cruz. Es posible identificar nexos de apropiación y negociación con los grupos autóctonos y sus saberes. La historia, tal como se ha enseñado tradicionalmente, sobre el proceso de reconocimiento del territorio patagónico ha omitido la importancia del contacto indígena, y muestra a los grandes naturalistas como los grandes hombres de la ciencia.

Se registran cuatro aspectos de análisis en los que Moreno señala explícitamente la necesidad del vínculo con los pueblos originarios para la realización de sus expediciones y la obtención de objetos fósiles.

**Las marcas indígenas para el reconocimiento geográfico de la Patagonia:** necesidad de que los indígenas acompañen las expediciones y señalen (mediante el fuego en montañas) los caminos viables para el reconocimiento de los distintos parajes. Los indígenas proporcionan datos sobre la ubicación de los ríos y sus nacientes, las montañas, volcanes, lagunas, etc.

**Los vínculos de amistad de Moreno y los indios como objeto de estudio:** Moreno mantiene un vínculo de amistad con los grupos autóctonos, especialmente con los caciques Inacayal y Sayhueque. Muestra a los indígenas como *ingenuos* y que es fácil engañarlos con objetos sin valor para el intercambio de caballos. Se jacta de sí mismo: “Y héteme aquí convertido en comerciante, y en comerciante falsificador. Es la fuerza de las circunstancias que me obliga a ello” (Moreno, 1969; 340).

Utiliza el hospedaje en la comunidad indígena para realizar estudios antropológicos y craneológicos de los cuerpos (Moreno, 1969; 217). El naturalista relata el caso sobre su amigo Sam Slick quien en vida se rehúsa a ser medido en el cuerpo y cabeza, y que luego de su muerte exhume su cadáver para ser estudiado y expuesto en el Museo

Antropológico de Buenos Aires, y él mismo afirma “sacrilegio cometido en provecho del estudio osteológico de los tehuelches” (Moreno, 1969; 103). En la cueva Walichu, informada por los propios indígenas, extrae no solo objetos sino también otro cuerpo envuelto en cueros, pasto y tierra (Moreno, 1969; 323).

El resultado de la expedición de Moreno y el hallazgo de los cuerpos indígenas le permite al naturalista afirmar “la presencia indudable en este extenso territorio, en tiempos remotos, de una raza extinguida hoy y que quizás precedió a las indígenas actuales” (Moreno, 1969; 321), cuestión que será de suma importancia para los estudios antropológicos americanos (Podgorny, 1999).

**Recursos mineralógicos en la Patagonia:** Los indígenas proporcionan datos sobre las regiones en las que se encuentran riquezas mineralógicas que sirvan para su explotación e industrialización. Por ejemplo, la laguna *Getalaik* en la cual abundan los metales, oro, cobre, hematitas, ocres; los depósitos patagónicos de salinas chicas, el río chico, el río Senguel, las inmediaciones del Lago San Martín, los cuales, según los indígenas, tienen yacimientos carboníferos (Moreno, 1969; 363).

**Sobre la potencial colonización y progreso:** Se señalan las regiones aptas para el desarrollo de la civilización a partir de la información proporcionada por los indígenas. Moreno afirma que los propios indígenas aseguran que ciertas regiones son excelentes por ejemplo “entre los parajes que habitan actualmente los pampas, entre el Chubut y el Limay, los indios aseguran que el país es excelente” (Moreno, 1969; 79) para el desarrollo agropecuario. Las mesetas de Río Negro y Chubut presenta buen clima y suelo fértil para la civilización, según los informes indígenas (Moreno, 1969; 397).

Frente a los posicionamientos más radicales sobre la extinción y matanza del indio para la ocupación de tierras (por ejemplo manifestada en Zeballos y Roca), sin dejar de señalar la imagen bárbara del indígena, sostiene que esta condición no implica la reivindicación de su desaparición: “El día que el tehuelche, así como las demás tribus de la pampa, conozcan nuestra civilización antes que nuestros vicios y sean tratados como nuestros semejantes, los tendremos trabajando en las estancias del Gallegos, haciendo el mismo servicio que nuestros gauchos” (Moreno, 1969; 401).

## **Consideraciones finales**

La perspectiva de análisis desde los sujetos silenciados en los relatos de la historia argentina tradicional cobra relevancia epistémica en tanto permite incorporar nuevos horizontes. Si bien es cierto que existen líneas de investigación centradas en la cosmovisión de los grupos indígenas, la apropiación de saberes por parte de la elite intelectual y científica de la época se constituye como un desafío en los temas de investigación en la historia y filosofía de la ciencia.

Se evidencia en boca de los propios naturalistas argentinos de fines del siglo XIX la necesidad de recurrir a esos saberes como condición para la construcción de sus propios conocimientos sobre la región. En efecto, la elite científica construye un conocimiento que es utilizado por la clase gobernante a los fines del proceso de consolidación de la identidad nacional y el progreso del país.

La visibilización de estos grupos se encuadra en algún sentido, con las propuestas desarrolladas en las últimas décadas referidas a las epistemologías del sur. En este sentido, recuperar no solo las cosmovisiones de los pueblos originarios sino también poder identificar las relaciones de apropiación de esos saberes. En sintonía con esta perspectiva, los *anónimos* cobran un lugar central en la construcción de los saberes. Estos anónimos dejarían de ser anónimos en tanto no solo se los reconoce como aquellos que dieron pistas, o como víctimas de la apropiación de sus saberes para el conocimiento de la región, sino a partir de la indagación de su cosmovisión y su forma de conocer al mundo, es decir, el estudio de la propia epistemología de los anónimos.

## **Bibliografía**

- Asúa, Miguel de. (2010) Una gloria silenciosa. Dos siglos de ciencia en Argentina. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Babini J. (1949), *Historia de la ciencia argentina*, México: FCE.
- Clifford Conner, (2005) Cap. 1 “*What Science? What History? What People?*”. En: *A people’s history of science. Miners, midwives, and “low mechanics”*. NY, Nation Books, 2005, pp. 3 - 25. (Traducción de cátedra, docente a cargo: Pablo Souza).
- Souza P. y Hurtado de Mendoza D. (2020). La ciencia sube al escenario en un contexto periférico. Cultura experimental y usos del teatro en Buenos Aires, 1870-1925. *Dynamis*. 40 (2), 399-419.
- Moreno, Francisco P. (1969). *Viaje a la Patagonia Austral 1876-1877*. Ed. Solar / Hachette. Buenos Aires.

Podgorny, I. (1999), "La Patagonia como santuario natural de la ciencia finisecular". En *Redes*, 6 (14), 157-176. Disponible en <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/717>

Schiebinger, Londa (2005) Dossier: "Ciencias Coloniales", *Isis*, 96, 1, pp. 52 – 87.